

Se. 20

N. 6.

383
Saul

L.L.

S A U L.
MELODRAMA SACRO

EN DOS ACTOS.

Tee 1-193-3, a1
P O R

DON FRANCISCO SANCHEZ, Barbero

ENTRE LOS ÁRCADES

FLORALBO CORINTIO.

SE EXECUTÓ ESTA PIEZA POR PRIMERA VEZ EN EL
COLISEO DE LOS CAÑOS DEL PERAL EL DÍA 6
DE MARZO DE ESTE PRESENTE AÑO.

M A D R I D

En la Imprenta de la Administracion del Real Arbitrio
de Beneficencia.

1805.

*Sulphur in hunc, et turbo ruent, vibratus et ignis
Desuper : haec merces impietatis erit.*

IONSTON.

ADVERTENCIA.

Varios trozos de las primeras escenas, fuera de las arias, estan sacados del *Saul*, tragedia de Alfieri; porque mi intento fué traducirla: despues me retraxéron de él algunas circunstancias que nada importa referir aquí. Por cuyo motivo me ví estrechado á continuar escribiendo originalmente mi *Saul*, con la condición de haberle de componer en ocho dias, para ser executado por solas cinco personas.

El Drama se acaba con la muerte de Saul; lo que sigue, se ha puesto únicamente para cantar y por causa del espectáculo: cosa nada rara de verse aun en las Operas mas acreditadas y de mayor extension. Yo habia pensado introducir en vez del coro de Filistéos, uno de Israelitas lamentando la desgraciada muerte de su Rey, y la pérdida de la batalla; pero ya no tuve tiempo para ello.

Si alguno objetáre que desde la muerte del héroe hasta el coro de los Filistéos todo pasa casi simultáneamente, sepa que no es

culpa mia. Yo considero al último coro como otro acto; así debería correrse el telon, ó en su defecto tocarse una sinfonía alusiva á la situacion presente.

Doy al público de Madrid las mas cumplidas gracias por el agrado y benignidad con que ha acogido mi Composicion, puesta en música por el Maestro Don Esteban Cristiani.

No son mios los versos ni los hemistiquios que llevan comas al principio y fin de ellos.

ACTORES.

Sabido..... Sr. Vicente Garcia.
 David..... Sr. Manuel Garcia.
 Miguel..... Sr. Maria Lopez.
 Jonathan..... Sr. Juan Pan.
 Amador..... Sr. Eusebio Hernandez.
 Gordados.

La Rueda pasa en el campo de los Jaras-
 lles en Gellios, y empieza la accion poco
 antes de salir el sol.

El exterior de los edificios está decorado
 en su interior, y el de las fachadas en el
 de Gellios: a un lado de este habrá una
 gruta entre árboles espesos.

ACTORES.

Thomas — SAUL..... Sr. Vicente García.
Muñoz — DAVID..... Sr. Manuel García.
MICOL..... Sra. María Lopez.
Justo — JONATÁS..... Sr. Juan Pau.
ABNER..... Sr. Eusebio Fernandez.
SOLDADOS.

La Escena pasa en el campo de los Israelitas en Gélboe , y empieza la accion poco ántes de salir el sol.

El ejército de los Filistéos está acampado en un monte , y el de los Israelitas en el de Gélboe : á un lado de este habrá una gruta entre árboles espesos.

Empero
Coro Monte

ACTO PRIMERO.

Munoz d.

ESCENA PRIMERA.

CORO DE ISRAELITAS.

Gran Dios de Israel,

Escucha clemente

La súplica ardiente

De tu pueblo fiel.

Da á tu pueblo invencible valor,

De Filiste no quede memoria;

Tuyo el lauro, la gloria y victoria,

Nuestra sea la paz y loor.

Lopez Y2

ESCENA II.

DAVID VESTIDO DE PIELS CON UNA
LANZA EN LA MANO.

~~Dav.~~ Dav. De Saúl perseguido, desechado
Del filistéo ejército vilmente;
De mi patria ahuyentado,
Y de mi esposa tierna

Por última desdicha careciendo;
 De caverna en caverna
 Por libertar mi vida, recorriendo:
 ¿Quieres, ¡ó Dios! que á la carrera mia
 Aquí término ponga? Aquí obediente
 Á mi enemigo esperaré. ¡Dichoso,
 Si el término tambien de mis molestos
 Pesares viera aquí!.. De Gélboe aquestos
 Los montes son, y de Israel el campo:
 Enfrente estan las filistéas huestes
 Opresion y venganza
 Amenazando. ¡Ó! ¿quién me diera ahora
 Á la acerada punta
 Morir aquí de la enemiga lanza!
 De tí la esperaré, Saul ingrato,
 Yo que tu escudo fuí, tu confianza,
 Yo que tu afecto merecí glorioso,
 Y de tu hija Micól ser el esposo.
 Pero él está de Dios abandonado,
 Y de un maligno espíritu agitado.

A R I A.

*Si tu brazo omnipotente
 De nosotros se retira,
 El mas rico, el mas valiente
 Al abismo va veloz.*

*Al incendio de tu ira
El helado mar se abrasa,
La montaña cae, se arrasa
Solo al eco de tu voz.*

*Si tu brazo incontrastable
Al mas débil le da aliento,
¡Ó Gigante formidable!
Al mas débil cede en lid.*

*Nada vale que en el viento
Tu cerviz, Goliath, se esconda,
Si á postrarte basta una honda,
Y una piedra y un David.*

(Empieza á aclarar.)

*¿Qué hará Micól? ¡Si de su amante esposo
Se acordará! Mi pecho
De pesar congojoso
Gime agoviado y por su vista ansioso.
Estos valles solían
Fieles testigos ser de sus halagos:
Los ecos sus amores repetían,
Los ayres se inflamaban,
De region en region su dulce fuego,
Y á par el nombre de David llevaban,
Todo en silencio yace: mi alma siente
Arderse en el amor que su alma inspira,*

Y mi agitado pecho
El ayre respirar que ella respira.

ESCENA III.

DICHO Y MICÓL, SIN VERSE UNO AL
OTRO.

(Sale el Sol.)

D U O.

Dav. El plácido día Mic. El plácido &c.

Del carro dorado

Ya baxa del sol;

Y á su dueño amado

No ve el alma mía.

2. ¡Micol!

1. ¡David!

Despierta del sueño,

Las voces atiende

De tu esposo fiel. De tu esposa fiel.

Los dos. Mi pena se enciende...

¡Qué veo! Mi dueño... (Se ven.)

Dav. ¡Ella es!

Mic. ¡Es él! (Los dos abrazados.)

¡O qué instante, qué inmenso alborozo!

Vuelve en mi alma por fin á nacer!

*Con tu vista ya vivo, ya gozo
En tus brazos de amor el placer.*

Mic. ¡Qué yo te veo al fin, ó tierno esposo!

AL
Mi pena se acabó. Dios poderoso,
Ya libremente tus loores puedo
Cantar con mi David, que tú elegiste
Sol.) Para reynar en tu Israel querida,
Quando en Betlen por tu Profeta santo
Le llamaste, le ungiste,
Y hasta los cielos se elevó su canto.

Dav. ¡Oxalá, esposa mia,
Que aquella aurora sempiterna fuera!
Reynó entónces la paz y la alegría;
Ya de mí desaparece, y donde quiera
Que los inciertos pasos encamine,
Me acosa la inquietud. Mas yo bendigo
Al supremo Hacedor del universo,
Ora sus rayos sobre mí fulmine,
Ora me salve, y favorezca amigo.
) Si el término forzoso de mi vida
) Se acerca aquí; si de Saul la lanza
Por su mano colérica impelida
Contra mi seno se dirige, al ménos
Mi tierna esposa cerrará mis ojos,
Y entre los montes de Israel sombríos

Su llanto regará los huesos mios.

Mic. Si Dios del justo en la defensa vela,
En vano de Saul David recela.

No temas, no . . . pero ¿por qué te cubre
Esa rústica piel? ¿por qué te miro
Sin la pompa real, sin aquel manto
De magnífica púrpura, que un día
Tu tierna esposa para tí texia?

Dav. De batalla en el campo donde estamos,
Áspero sayo, y afilada lanza
Son la pompa mayor. Hoy de la sangre
Del Filistéo púrpura mas nueva.
Sacar intento, si de Dios el fuerte
Brazo se digna desviar mi muerte.

Mic. Esperemos en él. . . Oye: á esta hora
Aquí suele venir el padre mio.
Ocúltate, David.

Dav. Entre la turba
De los guerreros á ocultarme corro.

Mic. ¿Qué mal entre ellos mi David se esconde!
¿Quién no distinguirá tu gallardía?
¿Qué voz como la tuya así enagena?
¿Qué brazo al tuyo se asemeja? ¿Dónde
Habrá una lanza así? ¿Quién así suena
Las armas? No, David, mejor te esconde
Hasta que vuelva para nunca, nunca

Separarme de tí... ¿Ves en el fondo
 De aquesta selva una espaciosa gruta?
 Allí del mundo entero retirada
 En tí pienso, te llamo,
 Suspiro congojada, y los peñascos
 Con mis ardientes lágrimas rocío.
 Allí te oculta... Vienen.
Dav. Á tí sola
 Me entrego, y solo en el Señor confío. (*Vase.*)

Justo yz

Thomas
Eur. y to
Acomp.
yz

ESCENA IV.

MICÓL, Y LUEGO JONATÁS, QUE ELLA
 CREE SER SAUL.

CANTA.

Con planta velocísima
De su ira molestísima
Libértate, mi amor.

Las luces oscurézcanse,
Y todos estremézcanse
De súbito pavor.

Te sigue, te alcanza,
Blandea su lanza,
Te amaga, te da.

Detente: su escudo

Mi pecho desnudo
Opuesto ves ya. (Sale Jonatás.)

En vano á mi esposo
Persigues furioso.

Jon. *Atónita está.*

Mic. *Con planta velocísima, &c.*

Jon. *Tu hermano y amigo,*

Tu amparo y abrigo

Á armarse ya va.

Mic. *Detente: su escudo, &c.*

Jon. *Defiendo á tu esposo,*

Valiente, animoso:

¿En dónde, dí, está?

Mic. *Hermano, ¡qué acento*

Me vuelve el contento,

Me vuelve la paz!

Corramos, volemos,

Volemos, marchemos:

Oculto allí está.

Los dos. *Volemos: { Su esposa*
amigo

Le { consolará.
{ defenderá.

ESCENA V.

PAVELLON MAGNÍFICO DE SAUL: ÉSTE,
ABNER, Y SOLDADOS.

Saul. ¡Dios de Israel! ¡qué tenebroso día!

Á mi alma cubre de terror su velo.

Jamas tembló Saul, y en este instante,
Abner, se pasman de temor mis miembros.

Al brazo del Altísimo invencible

Los mortales sus débiles esfuerzos

En vano oponen: á su voz tremenda,

Que estremece al atónito universo,

Arrebatados van, qual seco polvo

Al recio soplo del sañudo viento.

Dios dixo: ve, Saul, combate, asola

Al desleal Amalecita pueblo;

Nada perdones, ni al anciano débil,

Ni al fuerte jóven, ni al infante tierno.

Desobediente fuí; y él me reprueba,

Y de su indignacion el triste trueno

Sin cesar á mi espíritu acobarda,

Y sin cesar me despedaza el pecho.

Muere, muere, Saul, oigo, y reparo.

Una espada pender sobre mi cuello.

Las filistéas huestes me rodean,
Y desfallece mi triunfante aliento.
¡Ah, si conmigo la invencible diestra
Fuese de Dios! ¡ó si conmigo al ménos
Fuese David!

Abn. ¿Y sin David acaso
Vencer al enemigo no podremos?

David la causa de tu mal...

Saul. Te engañas,

Abner; la causa de mi mal acerbo

"De él no proviene." ¡Ah, si no fuera padre!

Ya la victoria y el brillante reyno

Mirára con desden; y ya mi vida

Rendido hubiera al enemigo acero.

¿Qué aprovecha vivir entre pesares

Víctima siempre de un atroz tormento?

Mis tiernos hijos al furor me mueven

Con sus caricias... Impaciente y fiero

Me aborrezco á mí mismo: en paz la guerra,

En la guerra la paz hacer deseo.

Quanto toco en ponzoña se convierte,

Y en cada amigo un enemigo encuentro.

¿Quién lo creyera? la guerrera trompa

Infúndeme terror: terror los sueños.

.....

Abn. ¿Y el vencedor Saul así se abate,

Porque Samuel, un ambicioso viejo,
Envidioso del trono en que te asientas,
Ungió á David?

Saul. David... yo le aborrezco:

Pero mi hija Micól que por consorte
De sus altas proezas le dí en premio;
Pero la voz que en la callada noche
Muere, muere, Saul: me grita dentro...
Esta voz me persigue en todas partes,
Y de Samuel el venerable aspecto.
Yo en la eminente cima de una cumbre
Sentado, y lleno de esplendor le veo,
Y en David á sus pies arrodillado
Con una mano el sacrosanto unguento
Derrama del Señor: con otra mano
Arrebatarne la corona siento,
Y ceñirla á David... ¿Mas lo creyeras?
David piadoso con humilde acento
Se niega á recibirla: grita, llora,
Y me la cede... ¡O generoso yerno!
¿Y tu súbdito fiel? ¿Y todavía
Eres hijo y amigo?... ¿Y ese ciego
Samuel se atreve de la frente mia
La corona á arrancar? No lo consiento.
Que muera, que perezca... ¡Ó desgraciado!
Mi razon me abandona, y todo tiemblo.

Abn. David solo perezca, y de visiones
Y de desgracias te verás esento.

ESCENA VI.

DICHOS, MICÓL Y JONATÁS.

Jon. Paz con el Rey.

Mic. Y con mi padre sea

Dios de Israel.

Saul. "En nada hallo consuelo."

.....

Jon. Hoy se pelee, y en servidumbre gima

Filiste infiel del Israelita pueblo.

Espera ¡ó padre!

Saul. La esperanza mia

Deshízose qual niebla del desierto.

Jon. Correré, venceré, dexando el campo

De enemigos cadáveres cubierto.

Mic. Y entónçes de laureles rodeado

Enxugarás mis lágrimas, volviendo

Á mi esposo David.

Saul. ¿Qué dices? Marcha:

Déxame, y teme mi furor violento.

Mic. ¿Y me vedas llorar, tú que mis males

Tan solo causas?

Abn. Su importuno aspecto

Redobla tus angustias. ¿No conoces

Que tu pena y dolor se aumenta al verlos?

Mic. ¿Quién? ¿nosotros? ¿sus hijos? ni un instante

Á nuestro padre abandonar queremos.

Jon. ¿Á su lado estar solo tú pretendes?

Jamas, jamas lo alcanzarás, perverso.

Saul. ¿Tal osadía, Abner, contra mis hijos,

Mi propia sangre!...

Jon. Que por tí daremos

Á derramarla en tu defensa prontos.

Mic. No escucho ¡ó padre! mi amoroso fuego

Quando á David te pido. Al mas valiente

Defensor de Israel, al mas funesto

Terror de los ejércitos contrarios,

Al mas dócil te pido, al mas modesto,

Que la patria admiró, que es en amarte

Mucho mas fino que tus hijos fuéron.

Quando en las horas de mortal espanto

Te fué la vida insoportable peso,

Él cantaba, y tus males despedia

De su celeste canto al embeleso.

Muñoz

Trá

14

Y se animaba

En el instante

De tu semblante

La languidez:

Tu alma gozaba

La paz del cielo;

Mirando al suelo

Con esquivéz.

Te acuerdas?

Abn. Mas, Saul, para que sepas

Quien es David.

Al mas débil te pido, si mas modesto

Que la paz

Mucho mas fino que tus hijos fueron.

Quando

DICHOS, Y DAVID.

Dav. Yo soy.

Saul. ¡Qué es lo que veo!

Jon. ¿Qué hiciste?

Abn. ¡Audaz!

Mic. Este es mi esposo, el mismo

Que tú me diste, y que bendixo el cielo.

Dav.

Á

Hic

Saul.

Dav.

Abn.

Vic

Dav.

Que

Ent

Que

De

Y la

Coll

Que

Cay

Al c

Mon

Los

Y tu

Saul.

Las

Iban

Con

Mil

Rec

Dav. ¡O Rey Saul! pues mi cabeza pides,
 Á tus pies obediente la presento:

Hiere, tuya es.

Saul. ¿Á qué has venido, díme?

Dav. Á morir por tu gloria combatiendo.

Abn. Es rebelde, es traidor, y la discordia

Viene á sembrar en los soldados nuestros.

Dav. ¿Yo traidor? ¡Ah! te engañas; ni es posible

Que hayas tan presto mis gloriosos hechos

Entregado al olvido; las hazañas

Que en tu defensa obré. Los filistéos

De mi ardor asombrados las publican,

Y las cumbres vecinas, y el ameno

Collado Terebintio. Aquí el Gigante,

Que á tus huestes y á tí llenó de miedo,

Cayó al impulso de mi fuerte diestra.

Al caer resonáron los excelsos

Montes de Aceca, de Judá y de Soco;

Los contrarios atónitos huyéron,

Y tuya fué la espléndida victoria.

Saul. ¿Qué mas? y de su Rey en menosprecio

Las de Jerusalem Vírgenes bellas

Iban al rededor de tí tañendo,

Con danzas y con júbilo cantando:

Mil Saul, y David diez mil ha muerto.

Recompensado estás.

Dav. Me perseguiste
 De ciudad en ciudad, de yermo en yermo,
 Ansioso de mi sangre; y yo la vida
 Del Ungido de Dios con noble aliento
 Defendí, perdoné. Me perseguiste
 De Mahon en los páramos inmensos;
 Y en una gruta del desierto Engaddi
 Pude librarme á tu furor sangriento.
 En ella te acogiste miéntras tanto
 Que dentro estaba yo con mis seiscientos
 Combatientes oculto. Y porque creas
 Que no te quise asesinar pudiendo,
 Repara en este borde de tu manto:
 Yo le corté; mas perdoné tu cuello.
 Admítelo, Saul, en prenda cierta
 De mi fidelidad.
Saul. ¡O noble pecho!
Abn. Sus lisonjas te engañan.
Dav. Tú le engañas
 Con las tuyas, Abner; y tú durmiendo
 En su Real le dexas sin custodia,
 Incauto General; déxasle expuesto
 Á morir.
Abn. ¡Impostor! ¿dónde?
Dav. ¿Te acuerdas,
 Que descubierto fuí por dos Ziphéos

Del Hachila en el áspero collado,

Quando ibas á matarme?

Abn. Bien me acuerdo.

Dav. En la tienda del Rey aquella noche

Entré: la calma de un profundo sueño

Gozabas tú, y Saul, y los soldados.

Abn. ¡Qué pronuncias, falaz!

Dav. Sigo, me acerco

Hasta tocar del Rey la cabecera,

Y llévome esta lanza. *(Se la da á Saul.)*

Saul. ¡Ó Dios, qué veo!

Ella es... mi lanza...

Abn. ¡O confusion!

Dav. Al punto

Me retiro, doy voces, os despierto,

Y tu descuido, Abner, acuso.

Abn. ¡Infame!

Tu rencorosa enemistad comprendo:

Quisiste que obediencia te prestase

Como á Rey de Israel; y yo repruébo

Tu perversa ambicion; repruebo el falso

Lenguage de Samuel.

CANTATA

Le repruebo, y los dos al instante

Gritan, juran, y van despechados

Tu cabeza, Saul, á cortar.

Veo alzada la espada brillante,

Y me opongo, y se oponen ayrados;

Vuelven, vuelvo tu vida á salvar.

Dav. ¿Dónde? ¿en qué tiempo?

Abn. ¿Ignoras, ó Saul, sus intenciones?

¿Olvidaste los pérfidos proyectos

De asesinate, de usurpar tu trono,

Y en nuestra patria dominar soberbio?

Esto segundo completar le falta,

Y lo conseguirá, si en el momento;

Á sus falsas caricias los oídos

No cierras, y á sus lágrimas el pecho.

Saul. Dices bien, caro Abner, ¿Por qué, alevoso,

Quando Saul el soberano imperio

Obtiene de Israel, su Rey te aclamas,

Y á ungirte vas?

Dav. El celestial decreto...

Saul. ¿Y mi reyno, David? del cielo vino.

Dav. Es verdad.

Saul. ¿Cómo, pues, venir del cielo.
 Dos encontradas órdenes? ¿ni cuándo
 Se desmintió el Señor? ¿ni cuándo fueron
 Sus providencias temerarias? ¿Quándo
 Sus juicios parecidos á los nuestros?
 Ni Dios mentir, ni contrariarse puede,
 Ni ámbos mandar en Israel á un tiempo.
 Tiembla, impostor, y tu cabeza sea
 De tan infames crimines el premio.
 Abner, mis guardias á tu mando sirvan,
 Y mi enemigo á tu justicia entrego. (*Váse.*)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS MENOS SAUL.

FINAL.

Abn. Cogedle, llevadle,

Prendedle, matadle,

Soldados, volad.

Mic. Salvadle.

Abn. Prendedle.

Jon. Valientes, valedle.

Dav. Soldados, piedad.

Coro. Es ungido, valeroso,

Y el honor de la nacion,

Que David haya reposo,

Haya paz, haya perdon.

Otros. Es ungido el valeroso

Saul, Rey de la nacion;

Que David no haya reposo,

No haya paz, no haya perdon.

Mic. Está de Dios formado

Segun el corazon.

Abn. Corred, marchad.

Mic. y Jon. Malvado,

Verás tu destruccion.

Dav. Yo no quiero la vida deberte,

Yo no quiero de tí la piedad;

Ó soldados, ya dadme la muerte,

Las espadas furiosos alzad.

Mic. Mas primero que bárbaro y fuerte

En su sangre te sacies, cruel,

En su esposa tan mísera suerte

Executa con ánimo infiel.

Jon. Mas si en ellos tan mísera suerte

Executas con ánimo infiel,

Yo te juro con ánimo fuerte

En tu sangre saciarme cruel.

Abn. Su prision es mi placer.

Jon. Nunca tú la lograrás.

Abn. Os lo manda el mismo Abner.

(A los soldados.)

Jon. Os lo estorba Jonatás.

Abn. ¿Quién obedece

Á mi venganza?

Alce su lanza,

Véngase aquí.

Jon. ¿Quién apetece

Alta alabanza?

Alce su lanza,

Véngase aquí.

Unos. Yo por Abner.

Otros. Yo por David.

(Al decir este verso, parte de los soldados desamparan á Abner, se pasan al bando de David, le rodean y defienden.)

Todos. Muera el infame,

Muera en la lid.

(Abner y los de su partido.)

1. Suene, suene el guerrero tambor;

2. *Israelitas, mirad vuestro amigo,*

3. *Presto, presto, salvad á David.*

(*Jonatás y los suyos.*)

1. *Cese, cese el guerrero tambor;*

2. *Israelitas, ved vuestro enemigo,*

3. *Presto, presto venid, combatid.*

(*Salen peleando.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

MICÓL SOLA.

RECITADO.

Mic. ¡Qué dolorido acento
Me despedaza el corazón! Mi esposo
En cuya vida aliento,
En quien se libra mi feliz reposo,
Á perecer camina,
Y el padre mio su morir fulmina.
¡Ó bárbaro tormento!
Tu venganza suspende,
Y en tu hija violento
Descarga el golpe que en David descende...
¿No quieres, no cruel? ¿mi lastimera
Voz tu insensible corazón no toca?
Tu cólera provoca;
Y en los dos arrojándose ligera,
Yo con él, y él conmigo á un tiempo muera.
Amantes ¡ay! vivimos,
Amantes moriremos,
Amantes una suerte,
Una tumba y un fin ámbos tendremos:

Justo da

Y ¡ó tierno esposo! á tus cenizas frías
Por siempre amantes se unirán las mias.

ARIA.

Tiernas almas desgraciadas,
Que plañís enamoradas
Sin alivio y sin aliento;
Condoledme por piedad.
Y mi bárbaro tormento,
Con el vuestro comparando,
Vuestras ansias olvidando,
¡Ay! las mias lamentad.

Thomas

Yz.

Muñoz

Pro. Torre

(Después anda de un lado para otro azo-
rada, hasta que oyendo ruido de cadenas y
de armas, sale precipitada, y la detiene
Jonatás.)

ESCENA II.

DICHA Y JONATÁS.

Jon. ¿Adónde presurosa te encaminas,
Triste Micol?
Mic. Á defender valiente.

Á David, ó morir entre sus brazos.

Jon. Calma, te ruego, ese furor ardiente;
 Todo es demas: que entre cadenas gime:
 Gime ¡ó dolor! cercado
 Por todas partes de contrarias lanzas,
 Y de Abner á la cólera entregado.

Mic. ¿Y habremos de sufrir que el inocente
 Con el perverso confundido sea?
 ¡Ó! no; jamas, jamas.

Jon. Micól, detente;
 No es tiempo todavía. ¿Por ventura
 Ese Dios de Israel que desde el cielo
 Gobierna al hombre, y con razon el justo
 Y el Dios de las venganzas se apellida,
 Impune dexará tal insolencia,
 Y burlado el clamor de la inocencia?
 No, no lo creas; la maldad del hombre
 Provócale, y él calla:
 Vuélvele á provocar, y la violencia
 De su furor reconcentrado, entónces
 Sobre su frente estalla,
 Y le consume sin dexar memoria
 De lo que fué su fugitiva gloria.

CANTA.

*El volcan aunque reprima
De su rabia la impaciencia,
Rompe luego con violencia,
Con horrísono temblor:
Hierve el fondo, arde la cima,
Todo es humo el horizonte;
En cenizas vuela el monte,
Y las aguas en vapor. (Vánse.)*

ESCENA III.

SAUL SOLO.

*Saul. Déxame, sombra de Samuel odiosa,
Déxame ¡ó Dios! de perseguir ayrado
Mi vida. Caiga en mi cerviz tu espada,
Y de tu furia el vengativo rayo
Arda en mi frente: de una vez me libra
De mi existencia, que aborrezco tanto.
¡Ó, si yo consiguiese mi venganza!*

.....
Y con tu alto poder medir mi brazo.
Pequé, es verdad; y mi delito enorme

No es por haber tus aras profanado,
 Tiéndolas sacrílego y furioso
 En la sangre infeliz de mis hermanos.
 Á Agag la vida conservé; „mas esto
 „Te debiera tener ménos ayrado.”

DAVID CANTA DESDE LA TORRE.

¡O blasfemo impio acento!

Pues Saul á Dios se atreve,

Y en David su furia mueve,

Pague, pague su maldad.

Arda el rayo, brame el viento,

Ruede el trueno por la esfera,

Dios lo manda, Saul muera,

Rayos, truenos, ya baxad. (Tempestad.)

(Saul. Piedad; pequé, Señor, el trueno cese;

Cese, gran Dios, de tu furor el rayo.

Tuyo soy: hijo tuyo... ¡Ó padre mio!

Vuelve á tu hijo al paternal regazo...

¿Dónde me ocultaré de su presencia?

Todo es fuego, y pavor, y sobresalto.

Hándeme, ó tierra, en tu profundo seno:

Cumbres de Gélboe, sobre mí aplomaos...

(Corriendo de una parte á otra.)

*Lopez y
 Justo*

En aquella caverna.... No, que gira
 El trueno estrepitoso resonando...
 Detras de aquellas puntas escarpadas
 Me acogeré.... los rígidos peñascos,
 Y donde quiera que la vista tiendo,
 Todo es humo y ardor, humo y espanto.
 Sobre mi frente atónita cruzarse
 Veo mil globos con estruendo infausto....
 Debaxo de mis plantas se estremece
 La tierra... ¡Jonatás? ¡Micól? amparo (*Los lla-*
ma.)
 Á vuestro padre dad... Saul espira
 De la clemencia del Señor lanzado.

ESCENA IV.

(*Entran*) DICHOS, MICÓL Y JONATÁS.

Saul. Ocultadme. (*Poniéndose entre ellos.*)

Mic. ¿Qué es esto, padre mio?

Jon. Mas ¡qué desolacion en todo el campo!

Saul. Ocultadme: la cólera del cielo

Toda cayó sobre mi aliento flaco.

Dios me reprueba; el trueno le obedece,

El viento brama, se desprende el rayo,

Y todos á perderme se conjuran.

¡O hijos míos! del Señor ayrado

Libradme y ocultadme: su indignada
Furia calmad, y mi rabioso espanto.

CANTAN MICÓL Y JONATÁS.

D U O.

¡O gran Dios, gran Dios clemente,
Que á tu imágen nos hiciste,
Y piadoso nos abriste
Los tesoros de tu amor!

Á mi padre delincuente
Mira tierno y apiadado,
Á mi padre extraviado
Por la senda del error.

*Env.º y Sol-
dados dña*

Saul. ¡Ó hijos! abrazad á vuestro padre,
Y á Dios temed y bendecid... ¿Me engaño?
La tempestad desvanecerse siento,
Y volver el pacífico descanso
Á mi alma atribulada. ¡Venturosos
Los que al Señor de corazón amáron!
¡Los que jamás por los senderos fuéran
De pestilencia, y de maldad sembrados!
Mic. Padre mio, David mi esposo gime
En la oscura prision encadenado

De ese pérfido Abner por las astucias:
Es inocente y fiel : bañada en llanto:
Su amable vida y libertad te imploro.

Jon. Yo lo ruego tambien.

Saul. Y yo lo mando:

Que parta, que se aleje , y en mi vida
No acumule el poder del cielo ayrado.

Los 2. Permite que á tus plantas nos postremos.

Saul. Aquí se acerca Abner con los soldados.

ESCENA V.

DICHOS , ABNER Y SOLDADOS.

Saul. Escucha, Abner, mis órdenes augustas.
Yo perdono á David, si fué culpado.

Mic. Es inocente.

Abn. ¡ Es inocente!

Mic. Nunca

Moró en su pecho la maldad y engaño
Como en el tuyo, que envidioso y duro
Lanzarle intenta con ardides falsos
Del amor que á mi padre le merece,
Del amor que en mi pecho está grabado.

Jon. Avergüénzate y tiembla. Yo te acuso
De pérfido y traydor. ¿ En qué ha pecado

El valiente David? ¿Sobre su vida

No estiende Dios su poderoso brazo?

¿Sobre su vida, que cruel persigues,

No derrama sus dones sacrosantos?

Sino es que á Dios sobreponerte quieres

Reprendiendo sus juicios soberanos.

Abn. Nada quiero: á mi Rey solo obedezco.

Saul. Basta, no mas: traédmele, soldados;

Si inocente, le vuelvo á su inocencia;

Le perdono si ha sido temerario.

Abn. Es tu enemigo.

Saul. Abner, yo le perdono.

¿Qué hacer, si el mismo Dios armó su brazo

Del rayo, y le defiende omnipotente?

Abn. ¿Y tú duermes, Señor, y descuidado

Á inútiles razones das oídos,

Mientras que los ejércitos contrarios

Á tu pomposo pavellon se acercan,

Tu pérdida y su triunfo publicando?

Saul. ¿Qué dices?

Abn. La verdad: tiende la vista

Por esos montes y espaciosos campos.

¿No escuchas de los tuyos los clamores?

¿No ves su sangre enrojecer los llanos?

¿No los ves, ó Saul, no los ves todos?

Muñoz
yz.

De Israelitas cadáveres poblados?

¿Y en David y en su esposa te recreas,

Perdiendo ocioso la victoria en tanto?

Saul. ¿Será posible que los triunfos míos

Desaparezcan de esta vez? Veamos.

(Registrando el campo de batalla.)

Nubes de polvo en remolino se alzan,

Al claro día su esplendor robando.

La trabada contienda allá se enciende...

¡Ó cuánta mortandad! ¡qué fiero estrago!

En confuso tropel los nuestros huyen...

Á su defensa intrépidos corramos:

Nuestra infame deshonra así evitemos.

(En acto de andar.)

Abn. ¿Y si yo venzo?

Saul. De Saul el mando

Á tu obediencia ofrezco, y la cabeza

Del proscrito David.

Abn. Acepto, y parto. *(Váse.)*

Saul. Todo es perdido; no hay salud... mi esfuerzo...

Á andar se niega el vacilante paso.

(Queriendo andar.)

¿Qué es esto? ¿Quién mis pies en tierra fija?

Yo no puedo... ¡ó furor!... Dios mi adversario

Se opone... me detiene....

Jon. ¡Padre mio!

Saul. „Jamás piedad le pedirá mi labio.”

(*Desesperado.*)

Los dos. ¡Qué horror!

ESCENA VI

DICHOS Y DAVID.

Saul. Corre, David, vuela atrevido:

Pon á la patria y á su Rey en salvo.

Dav. Dios me veda salir á la pelea,

Y á tí tambien, ó desleal gusano,

Que sobre el mismo Dios alzarte intentas.

Saul. ¿Y qué?...

Dav. ¿No ves precipitarse el rayo,

Víctima ser de su justicia, y presa

Del infernal espíritu?

Mic. ¡Dios santo! (*Saul empieza á temblar.*)

CANTAN.

Dav. Si el clamor ardiente

De la humanidad

Sube ¡ó Dios clemente!

Hasta donde estás,

Contra el Rey Saul

Nuestro padre aplaca

Tu cruel rigor.

Los tres. Compasion, Señor.

Mic. ¡Qué feliz seria,

Si en aqueste día

Yo tu paz lograra,

Tú su bendicion!

Pide á Dios perdon,

El perdon tendrás,

Y en quietud verás

Vuelto tu furor.

Los tres. Compasion, Señor.

Jon. El contento siento

Ya bañar su faz.

Cobra, padre, aliento,

La quietud y paz.

Clama, grita, llora,

Á tu Dios implora,

Que se vuelva amor

Su cruel rigor.

Los tres. Compasion, Señor.

Mic. ¿Sientes, ó padre, á la tristeza tuya

Algun alivio?

Saul. No; solo el descanso

De mis fatigas en la muerte espero;

En la muerte, Micól, que ese tu amado

David y Dios me dan, de mi cabeza

La corona real arrebatando.

La arrebató ¡cruel! ¡y yo lo veo!

Dav. Escucha pues el misterioso arcano,

Que en profético tono yo te anuncio.

En este instante Dios abre mi labio,

Y te habla: vencerán los Filisteos:

Tú morirás furioso y despechado,

Porque al Señor que te crió desprecias,

Su cólera atrevido provocando.

De tu frente á la mía la corona

Pasará de Israel. ¡Ó desdichado!

Esta es su voluntad.

Mic. Tiemblo, y le adoro.

Jon. Á tu palabra confundido caigo,

Señor... Señor, piedad del padre mío.

Saul. Temblad, viles, temblad, y como esclavos

El látigo sufrid de vuestro dueño;

Que yo solo impertérrito contrasto

Tu cólera y poder; yo solo, solo

Turbo tu paz: me opongo, y me complazco

En sustraerme á tu dominio. El viento

Tu magestad anuncie: los nublados

Tu soplo sean: á tu voz la tierra

Harpa

3.ª

Líquida corra: el eter arda en rayos,
 El mar se esconda en sus profundas simas,
 Y tiemble el mundo á tu poder atado;
 Que yo entre el general abatimiento
 Mi frente libre y sin temor levanto,
 Solo, invencible... y ¡oxalá mil lenguas
 Dadas me fueran!... ¡ó furor! en vano...

(Saul se pone muy agitado, andando de un lado para otro furioso, hasta que se calma cantando David.)

Mic. ¡Yo me horrorizo!

Dav. Ved lo que es el hombre
 Á su debilidad abandonado.

Mic. Yo te suplico que su furia temples,
 Como otras veces, con tu dulce canto.

Jon. Adormece su mal, ó mudo quede.

Dav. Os obedezco. ¿El harpa?

Mic. Está en tu mano. *(Se la da.)*

TOCA Y CANTA

Dav. ¡Ó cuánta alegría,

Que plácida calma

Recibe aquella alma

Que adora al Señor!

La noche y el día,

Las lluvias y vientos

Concurren contentos

A darle vigor.

Saul. Á la vida ¡ó prodigio! volver siento,

Y poco á poco recobrar mi aliento.

C A N T A.

Eus. Ota

Dav. El sueño tranquilo

Le pinta animado

La dicha, el agrado,

La paz celestial.

En Dios halla asilo,

En Dios se serena,

En Dios se enagena

Sin riesgo de mal.

Saul. ¡Ó voz suave, que mi amarga pena

Lanza, y de gozo celestial me llena!

CANTA.

*Dav. Mas ved al injusto**De sí horrorizarse,**Odiarse, evitarse,**Y arder en furor.**Su vida es un susto,**Su paz guerra dura,**Su gozo amargura,**Su gloria dolor.*

ESCENA VII.

DICHOS Y ABNER.

*Abn. Ya no hay paz, no hay salud; vencidos
somos:**Fué Israel, fué su gloria y su grandeza.**Entre los alaridos de los nuestros**Las canciones oíd que el ayre pueblan.**Saul. ¿Las canciones? ¿de quién?**Abn. De los triunfantes**Filistéos.**Saul. ¡Ó golpe! solo resta**Desgracia tal para colmar mis males.*

Abn. *Jon.* Huyamos, vienen.

Abn. Su venganza fiera

Contra tí se dirige, y como esclavo

Atarte al carro de su triunfo anelan.

Escucha, ya te llaman: aquí vienen,

Oigo los hierros, la carroza rueda.

C A N T A.

*Huye, corre, vuela, vuela,
Vienen, llegan, instan, claman,
Á tí buscan, á tí llaman,
En tí avivan su crueldad.*

*Huye, sálvate, consueta
Á tu amigo cariñoso,
Y rescata valeroso
Vida, imperio y libertad.*

(Váse.)

ESCENA VIII.

DICHOS MÉNOS ABNER.

Mic. ¡Padre!

Saul. Dexadme: á mi deshonra nunca

Podré sobrevivir: mi fin se llega.

Ya con su mano pálida la muerte

Impéleme á las lóbregas cavernas
 Del abismo voraz , donde el suplicio,
 Donde habita el horror en noche eterna.
Dav. Vamos: ¡dichosos los que en Dios confían,
 Y los imperios con su planta huellan!
Mic. ¿Y mi padre , David?
Dav. Dios es tu padre.

TERCETO.

Micol. Acompañarle
 quiero,
 Sus párpados cer-
 rar,
 Y á su destino fiero, *Jon.* En su destino
 Algun alivio dar. quiero
 Sus párpados cer-
 rar, &c.

Dav. No ireis.

Mic. y Jon. Sí, sí; yo

quiero
 Sus párpados cer- *Dav.* Su párpado á
 rar, cerrar,
 Y á su destino fiero Ni á su destino fiero
 Algun alivio dar. Algun alivio dar.

Dav. El polvo denso
 al día

Empieza ya á nu-
blar;

Oid la gritería,

¡Ay! ¡ay! vedlos
llegar.

No ireis.

Mic. y Jon. Sí, sí; yo
quiero

Sus párpados cer- Dav. Su párpado á
rar, &c. cerrar, &c.

Dav. Tu esposo y Dios severo

Os manda retirar.

Mic. y Jon. Espera.

Dav. Yo no espero

Su cólera á irritar.

Todos. Perdon, ¡ó Padre amado!

Que Dios junto á tu lado

Prohíbenos estar.

Prohíbenos severo

Tus párpados cerrar,

Y á tu destino fiero

Algun alivio dar. (Vánse.)

De
voz p. 1/2.

Truenos, fuego
(pdo)

Todos
Foro.

ESCENA IX.

SAUL SOLO ,

AL OIR ESTE VERSO:

Voz - *//* Muere, muere, Saul: perverso tiembla,

Dice:

// ¡Muere, muere, Saul: tiembla perverso!

De Dios es esta la fatal sentencia.

Mis hijos huyen, y me dexan solo

Cercado de pavor y de tinieblas.

(Tempestad.)

Crece la tempestad... ¡Ya no hay remedio!

Sobre mí veo la terrible diestra

Aplomarse de Dios. El trueno, el rayo

Pendiente de su voz, su voz esperan

Para aterrarme y reducirme á polvo.

*(Silencio.)**Trueno* ¡Á qué aguarda tu cólera funesta!.....
„Desesperado...” ¡Qué espantoso trueno*fuego* Retumba en mis oídos! Las esferas

Rásganse y arden. Este campo en torno

Todo es ya fuego... El pavellon humea...

¡Mas rayos! ¡mas aun!... Huir no puedo...

Las llamas en mi manto se alimentan...
 Me abraso, me consumo devorado:
 Todo el rabioso infierno se apodera
 De mí... » ¡ó qué furor! tan solo siento
 » Que el inicuo David con mi diadema
 » Ensalzado va á ser; y yo no puedo,
 » (¡Qué desesperacion!) de su soberbia
 » Tomar venganza en mi postrera hora!
 » Aun mas que las angustias que me cercan,
 » Esto siente mi pecho... Ya ¿qué espero?
 » La muerte acabe mi infeliz carrera.»

*(Á este tiempo se aumenta la tempestad
 con mas rayos y truenos. Saul se pasa el pe-
 cho con su lanza, y se arroja en las llamas.)*

ESCENA ÚLTIMA.

PLAZA MAGNÍFICA DE FILISTE. CARRO
 TRIUNFAL DONDE IRÁ EL REY Y VARIOS
 FILISTÉOS: OTROS MUCHOS Á LOS LADOS,
 Y PUEBLO.

CORO FINAL.

*Alabemos á Dios en sus juicios,
 Que al delito persigue inclemente:
 Cielos, tierra, su nombre load.*

*Aterrados se escondan los vicios,
Y Filiste triunfante se aliente,
Pues postró de Israel la maldad.
Uno. ¡Ó Rey victorioso!*

*Tu pueblo te adora,
Y humilde te implora*

Coro. Clemencia y piedad.

Otro. Clemencia y reposo

Por siempre florezcan,

Y á par de tí crezcan

Coro. Amor y hermandad.

Otro. Con fieros desvíos

Al vicio desecha,

Y acoge y estrecha

Coro. Justicia y verdad.

Rey. Sed pues, hijos míos,

Á Dios obedientes,

Y á Dios reverentes

Conmigo alabad.

Coro. Alabemos á Dios en sus juicios, &c.

FIN.

17
6
—
102

179
C.

